

Antaño y hogaño

(BROCHAZOS)

Grandes y muy marcadas son las diferencias que existen entre el estudiante de nuestros días y el de Bachiller de Salamanca, de Gil Blas, de Marcos de Obregon, de El Gran Tacaño, de Guzman de Alfarache y de *El Quijote*; los cuales se consideraban felices y se enorgullecian, poniendo mazas á la gente que pesaba, soltando carretillas bajo las faldas de las viejas, atando las mesillas de los vendedores ambulantes á las ruedas de un coche; metiendo un pedazo de yesca encendida debajo de la albarda de un pollino en una plazuela llena de cacharros, hincando agujas en el sillón del catedrático y aplaudiendo sus sabias explicaciones con cascabeles y cencerros.

Antes de trasladar las universidades de las poblaciones subalternas á las grandes capitales, estaban los estudiantes siempre reunidos, vivían en grandes grupos, se comunicaban continuamente; podían asociar su dinero, (del cual han estado siempre faltos los estudiantes) su inteligencia y hasta su hambre....

Quando formaban el propósito de rebelarse contra los profesores, habia tal unidad entre ellos; que no quedaba ni uno solo sin asociarse á dicha rebelion, siendo esto motivo de algunos sustos á la gente pacífica.

No obstante, reinando la paz entre ellos se dedicaban á la poesia, á la representacion de comedias durante los ratos de ocio de los días de la semana, saliendo el domingo á acompañar algunas familias de artesanos dilapidando su fortuna comprando naranjas, cacahuets, torraos etc.

Los *yankées* hacen una ofensa á España, llegan los estudiantes á la universidad, protestan, forman grupos, se dirigen á las redacciones de los periódicos gritando

¡Viva! en unas partes ¡Muera! en otras, acude la fuerza pública, hay gritos y silbidos, primero; palos y pedradas despues; brillando finalmente los sables y revolvers; este quedó herido, aquel contuso; los unos se desbandan; van los otros á la carcel; corren los vecinos pacíficos; se instruyen procesos, se anuncian conflictos mayores y los adoquines se creen en visperas de formar barricadas.

He aqui un fiel retrato de los estudiantes en son de guerra; en tiempo de paz, no obstante, los vereis respetuosos, moderados, en el trato social no se permiten bromas, ni las dán, ni las consienten.

Tienen, como los antiguos, sus vicios que aumentaron con el antedicho traslado de las universidades á las grandes capitales, donde son en mayor número los lugares peligrosos para la juventud inexperta.

Viven separados, reuniéndose tan solo en la universidad ó en los cafés y billares próximos, en donde mantienen algunos de ellos una deuda flotante.

Quizás digan los estudiantes de *hoy* que se divierten y más de lo que se divertían aquellos; no obstante, nos consta lo hacian conservando, como conservaban, más ingénuo el alma.

De todos modos, los estudiantes son siempre respetables. Ellos son ciertamente los legisladores, los filósofos, los sabios, los artistas, los industriales del porvenir; ellos los hombres de Estado, ellos los instrumentos reformadores de la sociedad y el mundo.

T. A.

¡ROGER VENGADO!

HIMNO GUERRERO Á LA MEMORIA
DE LA EXPEDICION DE
CATALANES Y ARAGONESES AL ORIENTE

Suene el clarín y el furibundo encono
Por largo tiempo comprimido estalle;
Corra de hirviente sangre roja calle,